‘Convenios internacionales son incapaces de prevenir el terrorismo’

17/03/2019

El secretario del Consejo de Discernimiento del Sistema de la República Islámica, Mohsen Rezai, ha condenado hoy domingo los ataques terroristas acaecidos el viernes contra dos mezquitas en la ciudad neozelandesa de Christchurch, donde murieron medio centenar de personas.

El atacante, identificado como Brenton Tarrant, se describió a sí mismo en un manifiesto de 74 páginas como “xenófobo”, “fascista” y admirador del presidente de EE.UU., Donald Trump. Contó que había ideado la matanza tras una reunión que mantuvo en 2017 con la extrema derecha europea.

Los ataques terroristas, según Rezai, fueron bien planeados y financiados. “De ser eficaces las convenciones como la de la Lucha contra la Financiación del Terrorismo (CFT), ¿por qué decenas de personas son ejecutadas en un país pacífico como Nueva Zelanda” durante ataques bien organizados?, pregunta el responsable persa en un tuit.

Para los musulmanes en Nueva Zelanda y en el extranjero, la masacre generó tristeza e indignación: fue un crimen y una tragedia, pero también, ante los ojos de muchos, un evidente acto de odio generado por años de opiniones antimusulmanas.

En su primera reacción al incidente, Rezai vinculó los perpetradores de este ataque a regímenes y “Gobiernos que

han invertido miles de millones de dólares en la promoción de islamofobia en los últimos diez años”. Israel, subrayó el político, es uno de los que más ha invertido en la campaña de odio e intolerancia contra los musulmanes.

Los asaltos, descritos como “terroristas” por las autoridades neozelandesas, han sido condenados por el mundo entero. Irán ha instado a todos los Gobiernos a no permitir que ideologías “racistas e islamófobas pongan en peligro la seguridad y la tranquilidad de los ciudadanos de los países”.

Los ataques islamófobos de extrema derecha han ido en aumento en diferentes países occidentales, como Estados Unidos, Francia, España y Alemania. Incluso en Australia —país del origen del atacante de Christchurch— se ve un aumento considerable de ataques y acosos contra musulmanes.